Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

MIRANDO AL SUDESTE
22/05/09

Las deficiencias hídricas siguen traccionando hacia abajo las estimaciones de área sembrada de trigo. El sudeste de BA definirá el piso.

DÉFICIT PLUVIAL RECORD

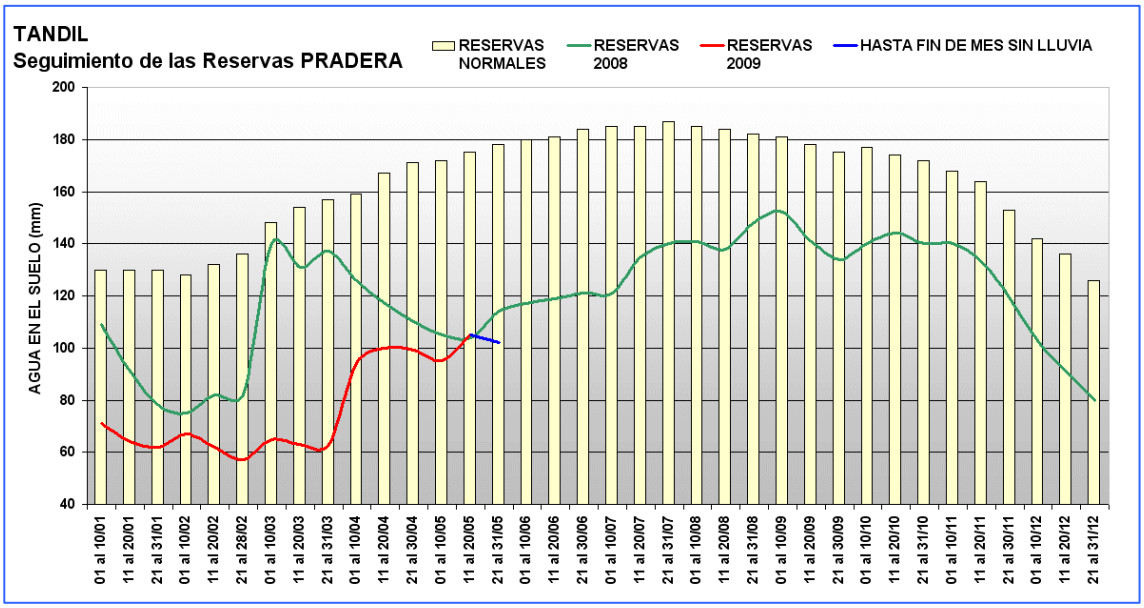
Como es sabido el magro comportamiento pluvial del mes de abril y los primeros diez días de mayo, trajo a la realidad el escenario más temido: el fracaso de la campaña fina, principalmente el trigo. Mas allá de los sectores que puedan estar mejor posicionados de humedad para el arranque de las siembras, la superficie estimada de área a implantar está muy por debajo de los 4 millones de ha. Aún considerando una mejora en el comportamiento pluvial para el resto del invierno y el comienzo de la primavera, la producción resultante será a todas luces un fracaso que marcará la historia del cultivo en Argentina. Queda claro, que la coyuntura climática no es la única responsable de este deterioro en la producción, sin embargo solo considerando esta variable se hace muy difícil la decisión para las siembras y se justifica la reticencia de los productores al inicio de estas tareas. La logística y la comercialización vinculada a esta actividad esta claramente menguada respecto de lo que es lo habitual y de algún modo avala los números que proyectan el retroceso de las siembras respecto del año anterior.

Para cuantificar el déficit pluvial, mostramos a continuación la estadística de las precipitaciones acumuladas en la localidad de Tandil desde el 21/05/008 hasta el20/05/09. Con pocas variantes, el acontecer de los sucedido en esta localidad del sudeste de BA se ha generalizado en este importante núcleo triguero, por ello consideramos que esta tabla permite cuantificar el déficit zonal de las precipitaciones.

PRECIPITACIÓN ACUMULADA EN TANDIL 21/05/ AL 20/05		
VALOR NORMAL	907 mm	SERIE 1950-2008
MÍNIMO RÉCORD	443 mm	2008 / 2009
SEGUNDO MÍNIMO	517 mm	2007 / 2008
MÁXIMO RÉCORD	1480 mm	2001 / 2002

Como se observa en el resumen que presenta la tabla, se destaca que el pasado año ha constituido el mínimo de la serie desde 1950, problema que se acentúa si observamos que el segundo mínimo para el mismo lapso de tiempo es el de la campaña anterior. Desde mayo de 2008 hasta hoy se acumularon menos del 50 por ciento de las precipitaciones normales y durante el cuatrimestre diciembre marzo, las lluvias mensuales no superaron el treinta por ciento de los valores normales. Rindes de 5 a 8 quintales de soja, son la consecuencia de este inusual comportamiento pluvial. Como un dato secundario respecto de la coyuntura actual, es interesante marcar que a comienzos de esta década se observó el máximo de la serie, lo cual es una clara señal del aumento de la variabilidad que presentan las series de precipitación. Esta condición no es exclusiva del sudeste de BA, instalando un aumento del riesgo para el desarrollo de la agricultura de secano.

Volviendo al análisis puntual de la localidad de Tandil, podemos observar en la marcha de reservas cual es el déficit de agua en el primer metro de suelo y también ver la comparación de las marchas hídricas de la actual campaña con la del año pasado.



En el cálculo del balance hídrico se considera como cobertura una pradera de consumo permanente a lo largo de todo el año. La línea verde permite entender el difícil trajín que tuvo la ganadería y la lechería en la zona debido a la imposibilidad de desarrollar buenos pastos. Este problema se sostiene sin demasiadas variantes. Por otra parte, la línea roja despliega un tránsito muy empobrecido de las reservas de humedad alcanzando el primer trimestre un piso nunca antes visto. A pesar de esto, se ha experimentado una recuperación que ubica las reservas actuales en un nivel muy similar al del año pasado. Al presente son necesarios unos 70 milímetros de lluvia para generar una recarga adecuada del primer metro de suelo. Es muy posible que en lotes bien barbechados la recuperación de principios de abril sea aún más satisfactoria, aunque el estado actual queda muy lejos de la normalidad para la zona que se caracteriza por tener en esta época suelos cercanos a la saturación.

Las perspectivas para las siembras de trigo y otros granos finos en el sudeste, quedan fuertemente vinculadas a las precipitaciones de los próximos cuarenta y cinco días. La ansiedad se mueve al ritmo de lo que van marcando los pronósticos de corto plazo. En particular hay buenas perspectivas para la jornada del domingo, durante la cual podrían sumarse milimetrajes que consoliden una mejora superficial de las reservas.

Entendemos que las perspectivas mejoran hacia las siembras de ciclos intermedios y largos. Las perspectivas de tener reservas adecuadas en superficie mejoran ha medida que se afianza el trimestre frío.

A pesar de haber padecido tan destacada falta de lluvias durante el último año, es muy probable que se logre la humedad para la cama de siembra. El tránsito hacia la primavera probablemente se realice con una paulatina recuperación de las reservas profundas.

En conclusión, el riesgo para las siembras parece aumentado respecto de otras campañas pero no constituiría un impedimento definitivo para que las mismas se lleven adelante. El productor debe tener en cuenta que, ante la falta de reservas profundas, la evolución del cultivo será más dependiente de la eficacia de las lluvias del trimestre frío. Si bien no se espera que el invierno muestre apartamientos positivos de la precipitación, un escenario con tendencia a la normalización es posible en los próximos meses (lluvia normal de Tandil trimestre JJA, 120 mm). Aún con un patrón algo por debajo del normal los cultivares podrían desarrollarse con eficiencia. Cuanto mas rápido se alcance la normalización pluvial durante el invierno, menos dependiente serán las sementeras del comienzo de las precipitaciones de primavera.

En definitiva, el sudeste de BA tiene por delante un escenario al que está poco acostumbrado, sin embargo no es inviable para las siembras. El riesgo diminuye considerablemente si se concretan precipitaciones previstas para este domingo.

La situación planteada es mucho más problemática al desplazarnos hacia el sudoeste de BA, donde consideramos de muy alto riesgo cualquier tipo de implantación. Solo eventos pluviales anómalos pueden presentar un cambio de escenario para esta zona marginada de las buenas condiciones de humedad en los últimos años.